



No es necesario realizar antisepsia de la piel con alcohol antes de la administración de una vacuna —siempre que la zona de inyección esté visiblemente limpia—, una práctica que no ha demostrado reducir el riesgo de infección en este contexto.

El **uso rutinario de guantes durante todo el procedimiento de vacunación no es recomendable**, salvo en aquellos casos en los que el profesional presente lesiones abiertas en las manos.

No es necesario reiniciar pautas de vacunación incompletas cuando se han respetado los intervalos mínimos establecidos en la ficha técnica.

No se recomienda la administración sistemática de antipiréticos o analgésicos de forma profiláctica, ni antes ni después de la vacunación, ya que no existe evidencia suficiente que justifique su uso generalizado en ausencia de síntomas.

En la mayoría de los esquemas vacunales, **no debe posponerse la administración de vacunas en personas con enfermedades agudas leves**, con o sin fiebre baja, ni por haber recibido recientemente tratamiento antibiótico, excepto en las vacunas orales de fiebre tifoidea y cólera, o la BCG si se toman fármacos antituberculosos.

Grupo de trabajo «No Hacer en Vacunas»

Asociación Española de Vacunología y Sociedad Española de Calidad Asistencial
guiasalud.es (Biblioteca de GPC del SNS)